

# El Pueblo Vasco

Año IV.

DIARIO INDEPENDIENTE

Núm. 962

Salón de la CALLE DE CHURRUCA, 7.

SAN SEBASTIAN.—Sábado 10 de Marzo de 1906

Oficinas y talleres: PLAZA DE GUIPUZCOA 17

### NO HAY CASAMIENTO

sin que la novia busque el riquísimo mantón de Manila y la clásica mantilla española.

Banco depósito, Fuentesarrabia, 3, comercio

## CRÓNICA

### EL HUERTO DEL FRANCÉS

Con igual título encabezan estos días los periódicos madrileños sus columnas principales, y en esos artículos inmundos aglomeran los corresponsales y reporteros todos cuantos horrores puedan incitar el apetito del público. Largas columnas de información macabra y espeluznante, detalles sangrientos, revelaciones de los criminales, pormenores de sus vidas, todo, todo sale a la calle buscando la atención del público. Es como si los grandes periódicos lanzasen una carnada a la multitud, para que la multitud siga en la red del proceso, atraída por la curiosidad del crimen...

¿Qué es lo que más seduce a los lectores?—se preguntan los periodistas. Sin duda es el crimen, la sangre, las revelaciones horripilantes lo que incita mejor el apetito de la muchedumbre. Y atendiendo a esta máxima profesional del periodismo, la prensa viene estos días dándole cien vueltas al asunto del «Huerto del Francés», con la esperanza de que el público caiga en la redada.

La prensa grande, que atraviesa actualmente una crisis y que anda indecisa sin descubrir el camino que mejor pudiera convenirle, recuerda con fruición aquella buena época del crimen de la calle de Fuencarral. Aquel crimen fue una revelación, un hallazgo providencial para los periódicos madrileños, y ha quedado en la memoria de los periodistas como una leyenda magnífica, como un suceso maravilloso y pasmosamente productivo; con ocasión de aquel crimen adquirió la prensa grande un inesperado impulso, y del crimen, del fondo mismo de aquel crimen vulgar y repugnante, pasó algún periódico madrileño desde la obscuridad hasta un lugar preeminente. De ahí que la leyenda del crimen de la calle de Fuencarral ejerza en la vida periodística española una influencia constante y decisiva.

De ahí que anden los periódicos a caza de un nuevo crimen, y en cuanto un pobre hombre mata a un semejante, los periódicos tratan de adornar el crimen, de jalarlo, de revestirlo de misterio... ¡Pero desgraciadamente para el progreso periodístico, los crímenes son todos de una vulgaridad desesperante!

Los periódicos recuerdan el célebre crimen de la Higüina Balaguer, cuya historia logró interesar a la nación como nunca la interesarán ni los desastres coloniales ni los más hondos problemas patrios; y recuerdan también, y tienen siempre presente, el ejemplo del periódico *Los Suceos*, que es el pasmo de los periodistas por su éxito industrial.

Periodico confeccionado para el crimen, que vive del crimen y que hace un culto del crimen, él es quien triunfa y engorda; vende un número pasmoso de ejemplares, lo arrebatada el público de las manos de los vendedores y llega su influencia a los últimos escondrijos del pueblo, allá donde nunca penetró una hoja periodística, a las humildes aldeas, posaderas, caseríos, zahurdas de mendigos... Negocio admirable que se comenta sobre las mesas de los asesinos y las contorsiones de las víctimas; ejemplo que enseña cuanto bestialidad, hay en el profundo de la sociedad humana.

Ante un negocio periodístico tan envidiable, ¿cómo no ha de arrojarse la prensa a carnada de crímenes a la muchedumbre?

Pero este bajo modo de atraer al lector, y este pobre sistema de acrecentar la tirada, ¿es ni siquiera disculpable? La prensa, este vehículo del pensamiento, ¿no tenía acaso una misión más digna que acometer?

La misión de la prensa era mucho más elevada. La prensa ha venido a la vida para servir de intermediario entre las inteligencias superiores y la masa humilde del pueblo; antiguamente no existía entre esos dos mundos unido un conducto que los uniera, pero llegó la hoja periodística y las distancias desaparecieron; un vínculo de emociones y de ideas vino a unir lo que estaba demasiado alto con lo que se hundía demasiado profundo. Esa es la bienhechora misión del periódico; servir de vehículo a la inteligencia superior para que toda la multitud participe de ella.

Pero sucede a veces que, por desgracia del hado, la prensa suele pecar, y en vez de adiestrar a la muchedumbre se hace su esclava; y el público, ese monstruo confuso e insatis-

ble, pide entonces que le den relatos de batallas, grabados espeluznantes, chismografía, vulgaridad; ó pide nuevas de asesinatos, olor de sangre, algo que satisfaga su apetito de monstruo.

J. M. SALAVERRIA

## POR AHÍ...

Un profesor de la Universidad de Oxford, ha inventado para su uso particular una lengua que el solamente conoce. No es esto lo más curioso. Lo más curioso es que el profesor en cuestión ha escrito en esa lengua un libro del que, únicamente ha impreso un ejemplar. Vámos, lo mismo que Juan Palomo.

En Nueva York va a construirse una torre que dejará atrás a la de Eiffel, alcanzando una elevación de 415 metros.

El material empleado será acero y cemento, contará con varias galerías, situadas a distintas alturas, de las cuales la principal se hallará a 364 metros y en ella habrá jardines, restaurantes, servicio de correos, telegrafo y teléfono, salas de «toilette» y otras muchas comodidades.

La torre contendrá también un buen observatorio, un teatro, un museo y otras varias reconvenciones.

Desde el nivel del terreno hasta la galería de 100 metros habrá dieciocho pisos, pero lo más sorprendente será el contemplar desde la cúspide el mar, el río Hudson y un hermoso paisaje, recorriendo con la vista una extensión que no bajará de 35 000 kilómetros cuadrados.

De un estudio publicado por una revista, resulta que el Senado de Washington es el que cuesta más a los contribuyentes.

Los señores americanos tienen derecho al servicio gratuito de un barbero y a tomar un baño diario perfumado con esencias de Princesa, aunque esta Princesa no sea por esta vez Alicia Roosevelt.

Actualmente hay en Francia ocho millones de vacas. Calculando en 19 litros la producción diaria de leche de cada vaca, tendríamos que Francia puede beber al día 80 millones de litros de tan sabroso líquido.

Hace tiempo viene disminuyendo el precio del grano de que la avicultura se nutre. Y efectivamente así es. Actualmente no las hay más que en el desierto de Sahara, y se calcula que de aquí a diez años desaparecerán totalmente.

Las plumas de los sombreros están llamadas por tanto a costar un verdadero dineral en el porvenir.

Los maridos tienen derecho a esperar que sus mujeres se contenten entonces con adornar sus sombreros con plumas artificiales.

En el extranjero ha comenzado a fabricarse un pan con harina de pescado de río, que se obtiene dejándolo secar y moliéndolo después menudamente.

Sienta muy bien y típicamente en las regiones rusas donde ha escaseado la harina de trigo, ha sido muy solicitada.

Según cifras, aun provisionales, publicadas recientemente por el profesor, Alemania tiene en la actualidad 60.500.000 habitantes, de los que 37.500.000 pertenecen a Prusia.

Gedeón encuentra en la calle una modista, a la que declara su amor.

—¿Me permitirá usted que la escriba?

—¿Si, señor pero a la lista del correo.

—¿Con qué seña?

—Con las que usted quiera.

Y Gedeón se sonrió y se retiró satisfecho de su conquista.

Mister GUEZUR.

## Ecos de Sociedad

Los que viajan.—Hoy sale para Bilbao, donde dará la segunda conferencia sobre Roma, en el Patronato de Obreros, nuestro distinguido amigo don Joaquín Pavia.

Ha regresado a Vitoria el arquitecto municipal don Javier Aguirre.

Han marchado a Vitoria después de haber acompañado en esta ciudad al señor Moret, el alcalde de aquella capital señor Ordóñez.

Ha marchado a Santo Domingo de la Calzada el senador don Juan Bautista de Tejada.

De Madrid pasaron ayer con dirección a París la señora de Castillo y su bellísima hija.

En el sub expreso de hoy, procedente de Madrid, llegará a esta capital, el joven e ilustrado ingeniero Jefe de Material y Tracción de la Compañía del Noroeste don Francisco Carlos Esteban, que continuará mañana su viaje a París y Londres.

Notas de sport.—Los distinguidos deportistas señores vizconde de los Asilos, Sr. Llanena y R. de las, efectuaron el otro día en Madrid una expedición aerostática.

Saltaron a las dos y media de la madrugada en el globo *Alfonso XIII* llegando al pueblo de Valverde Enrique (provincia de León) a las diez y media de la mañana, después de haber recorrido en ocho horas 290 kilómetros.

No continuaron el viaje porque no podían atravesar los Picos de Europa que tenían delante, a causa de haber perdido gran cantidad de lastre al cruzar el Guadarrama.

Varias.—La señora de Moret y su hija Angeles pasaron el día de ayer en Guetany de donde regresaron a las seis de la tarde.

Esta noche en el subexpreso regresarán a Madrid.

Notas tristes.—Víctima de rápida y penosa enfermedad, sobrelevada con resignación cristiana falleció esta madrugada después de recibir los Santos sacramentos y la bendición Papal la virtuosa y bella señorita Carmen de Orbe, hija de nuestro estimado convecino don Casimiro y quien así como a la demás familia de la finada damos nuestro sentido pésame.

Próximamente

Novela sensacional

con un interesante concurso

## Los reyes en San Sebastián

### El día de ayer

Amaneció el día de ayer nublado, aunque con temperatura primaveral, como los anteriores.

La población, que continuó ayer enlazada, ofrecía animado aspecto en las primeras horas de la mañana.

Por el puente de Santa Catalina entraron numerosos automóviles procedentes de Francia, conduciendo buen número de turistas.

A las ocho de la mañana salieron fuerzas de la guardia civil para cubrir la carretera de Francia, por la que momentos después habían de pasar en automóvil los Reyes y las princesas de Battemberg.

Muchos corresponsales de periódicos de Madrid y redactores artísticos, se traslaron a Hendaya y Biarritz, para esperar el paso de las reales personas.

A las nueve de la mañana un gentío inmenso, en el que se hallaban representadas todas las clases de la sociedad, ocupaba la Avenida de la Libertad y demás puntos de la población por donde habían de pasar las reales personas.

En la estación de Francia, al salir en un automóvil de la familia real.

Minutos después llegó en otro automóvil el marqués de Vitoria y de Aldeanueva, quien acompañado de Miramar el primer automóvil, ocupado por la Reina y la princesa Beatriz.

Guiaba el coche el marqués de Viana. Seguía otro automóvil ocupado por el Rey, que llevaba a su derecha a la princesa Victoria Eugenia, a la que acompañaba su dama de honor.

En otro automóvil iban la duquesa de San Carlos y lord Cecil.

Tanto a la salida del Palacio como en todo el trayecto, fué objeto la futura Reina de España de entusiastas ovaciones.

Las señoras agitaban sus pañuelos desde los balcones y no cesaban de gritar ¡Viva la princesa Victoria! ¡Viva el Rey!

En el puente de Santa Catalina esperaban el gobernador civil y el alcalde.

Los automóviles hicieron alto en aquel término y las autoridades antes indicadas ofrecieron preciosos ramos de flores a las princesas Victoria y Beatriz.

El marqués de Rocaverde entregó también a la princesa Victoria unas artísticas zapatillas de raso blanco, con magníficos bordados.

En la parte superior llevan una corona y los escudos con las armas de Inglaterra y España.

En francés dió el alcalde la despedida la princesa Victoria en nombre del pueblo de San Sebastián.

La futura Reina de España, en correcto francés, manifestó al alcalde que marchaba muy satisfecha de esta hermosa ciudad, de la que conservará siempre grato recuerdo por las atenciones que para ella ha tenido.

Hizo extensiva su gratitud a toda la provincia.

El barón de la Torre manifestó a la princesa Victoria que San Sebastián se enorgullecía de haber sido la población elegida por la futura Reina de España para su conversión al catolicismo, y que celebraría versos honrados frecuentemente con su presencia.

Al ponerse en marcha nuevamente la comitiva regia, una salva de aplausos y vivas e entusiastas saludos a la princesa y sus augustos acompañantes.

La despedida fué tan entusiasta y cariñosa como el recibimiento.

En Pasajes, Rentería, Irún y Hendaya fué también objeto de muestras de afecto y de cariño la futura Reina de España.

En Biarritz

La estación de Biarritz presentaba animado aspecto.

Esperaban el paso del tren que conducía a las princesas el Rey Eduardo, que bajó acompañado de uno de sus ayudantes, los príncipes de Hannover, el personal diplomático, las autoridades de aquella población y numeroso público.

Cuando partió el tren descendieron las princesas Beatriz y Victoria.

El Rey Eduardo salió al encuentro de su sobrina y la abrazó y besó cariñosamente.

Después pasaron las reales personas a la sala de descanso, que había sido adornada con plantas y flores y banderas de Inglaterra y Francia, permaneciendo conversando largo rato.

Con este motivo el tren salió con diez minutos de retraso.

Tío y sobrina volvieron a abrazarse y besarse con verdadera efusión.

La entrevista fué tierna y cariñosa.

D. Alfonso permaneció en el tren todo el tiempo que este estuvo parado en Biarritz, sin apartarse a la ventanilla, conservando así su riguroso incógnito.

Al partir el tren diéronse vivas a la princesa Victoria.

El Rey siguió acompañando a su prometida hasta Burdeos.

En el mismo tren iban el marqués de Viana y el conde de Albar.

Regreso de la Reina

A la una de la tarde regresó a Miramar S. M. la Reina, acompañada de la duquesa de San Carlos.

Doña Cristina llegó hasta Hendaya, donde despidió a las princesas de Battemberg, y en el mismo automóvil vino a San Sebastián.

Permaneció toda la tarde en Palacio, y dió órdenes para que se trasladasen las noticias referentes al paso del Rey por las estaciones del tránsito.

Casi toda la tarde estuvo funcionando el teléfono y telegrafo de Miramar. Las noticias eran comunicadas a la Reina a medida que recibía.

El Rey y las princesas almorzaron en el tren expés al salir de Hendaya.

arte varias vistas de San Sebastián, entre otras el palacio de Miramar, la bahía de la Concha y la tumba de los ingleses situada en el castillo de la Mota.

S. A. R. agradeció mucho el presente encargando al marqués de Viana, diese las gracias en su nombre al señor Olave.

Mañana se jugará en el campo de Ondarreta un gran partido de fútbol entre dos equipos combinados del «San Sebastián Recreation Club».

El «match» dará comienzo a las tres y cuarto y promete verse muy concurrido, pues existen muchos extranjeros en esta ciudad que desean presenciar la citada partida.

El principal objeto del «match» será la clasificación de los jugadores que han de formar el equipo defensor del campeonato de España y que jugará antes un gran partido contra otro equipo de Bilbao el domingo 15.

Los «teams» para el partido de mañana estarán formados por los señores Egaña, Artola, Berroandio, Manso, Martínez, Arrillaga, Sena, Machimbarrena, Ereña, Maestro y Tejada (primer equipo) y los señores Sena (M. Jiménez, Smith, Creswell, Cazaux, Larzabal, Ibarbén, Got Sena (A.) (segundo equipo).

Los del primer equipo deberán llevar camiseta blanca y verde y amarilla los del segundo.

Con este partido se inaugura la temporada deportiva en San Sebastián y es de esperar que muy a menudo podremos presenciar «match» entre los principales «teams» españoles y extranjeros.

Ayer tarde se vio muy animado el «tenis» del S. R. C. Entre las «sports-women» que allí vimos estaban las señoras y señoritas de Sarsdegiel (don Jorge Usagon, Heredia, Aisa, baronesa de Torre Alzola, Aguirre Miramón, Petit de Merville, etc., etc.)

Uno que fué

De brillante y espléndida puede conceptuarse la fiesta que, como en años anteriores, se celebró ayer en el hotel de Inglaterra, dada por los señores de Campague en honor de los extranjeros.

La magnífica sala donde se celebró la fiesta presentaba un aspecto deslumbrador. Multitud de flores y plantas en combinación con caprichosas lámparas eléctricas decoraban el interior del hotel.

Una distinguida concurrencia compuesta de bellas damas y de hombres elegantes daban al local animación y alegría inusitada. Sin incurrir en exageración podría asegurarse que esta concurrencia la formaban más de 500 invitados.

La orquesta Rosenfeld ejecutó su repertorio de modo magistral.

A las dos de la madrugada se sirvió un espléndido «supper». Eran más de las tres cuando las primeras personas abandonaron el hotel Inglaterra, llevando todas una grata impresión de la inolvidable fiesta.

Entre los invitados estaban los príncipes Lindovik, Pignatelli de Aragón y Marrogorri, marqueses de Arcoñalar, marquesa de Laborde con sus encantadoras hijas, condes de Morella, Viñaza, Romilló, Altamont, barones de Cotu y Lopin, señores y señoritas de Heeren y Candamo, Lacombe, Lainsag y otros muchos que de citarse harían demasiado extensa esta crónica.

La actualidad palatante de la elegante villa de la soberana británica.

Eduardo VII se hospeda en el hotel du Palais y desde que llegó hace una vida tranquila y retirada. Hasta hoy no ha salido de sus habitaciones durante la mañana; solamente de cuatro a seis de la tarde ha abandonado el hotel dedicándose a visitar las afueras.

El miércoles estuvo en las inmediaciones del faro desde donde se trasladó al Golf siendo recibido por Lord Dudley y los señores Lambton con los que conversó unos momentos inmediatamente de esto montó en un magnífico automóvil y emprendió el regreso por el camino de la barra llegando a Biarritz a la caída de la tarde.

Puede decirse que el rey de Inglaterra ha hecho hoy su verdadera aparición ante el público de Biarritz. El retraimiento y vida solitaria que desde su llegada venía haciendo, prueba ya en historia. Así es que han desaparecido todos los comentarios cuando esta mañana a las once y media se le vio en automóvil acompañado de su secretario dirigiéndose por la avenida de la Regencia a la estación del mismo nombre.

Los momentos después llegaba el tren que conducía a las princesas de Battemberg, acompañadas por don Alfonso y su séquito. En los andenes estaban además del Rey y Eduardo las princesas Federico y el barón Pawel de Rammigen.

Para los que presenciaron la llegada de las princesas de Battemberg a la estación de Biarritz no ha pasado desapercibido ninguno de los detalles de la cariñosa acogida que el Monarca británico tuvo con su augusta hermana y encantadora sobrina; ni tampoco la discreta actitud de don Alfonso, que testigo de la entrevista tuvo que resignarse a contemplar desde su departamento y situado tras las cortinillas del coche la entrevista de las augustas personas, reprimiendo por tanto sus deseos de abrazar al jefe de la familia inglesa que, como es sabido, colmó de agasajos en Inglaterra a nuestro Monarca.

En el andén estaban al lado del Rey de España el duque de Alba y el conde de Casa Sedano.

Don Alfonso acompañará a las egregias damas hasta Burdeos.

Es día de aflicción de personajes.

En las tabillas de los hoteles figuran nombres aristocráticos, conocidos en toda Europa.

A las seis de la tarde corrió el rumor por la localidad, de que llegaría de un momento a otro en automóvil el joven monarca español.

La gente animada de ingenua curiosidad va agrupándose en las Avenidas principales, en tanto que la misma animación se nota en todos los centros oficiales.

Entre los viajeros llegados hoy Burdeos procedentes de Inglaterra, los condes de Samurí, de París, los condes de Alsace;

de Madrid los señores de Bañer y en distinguida familia.

ZEDA.

Biarritz 9 Marzo 1906.

## Cosas

Cositas es consignar que uno de los distintivos característicos de la vida moderna es la actividad y el deseo de atender en el menor espacio de tiempo, a múltiples ocupaciones. Este afán de vivir de prisa tiene forzosamente que robar horas al sueño; el hábito de madrugar, sobre todo entre personas y altos funcionarios, es hoy general, indispensable.

Madrugar es el anciano emperador Francisco José; el emperador de Alemania, que invariablemente se acuesta a las once y se levanta a las cinco; el rey de Italia, acostumbrado desde su niñez a un plan higiénico severísimo, que le hacía dejar el lecho a las seis de la mañana, para tomar en todo tiempo un baño frío, costumbres que la conservado aun ahora, en que es dueño de su albedrío, y por último, nuestro rey Alfonso, que aun en las mañanas del crudo invierno está levantado apenas a las diez.

Entre los políticos de alto vuelo, el más drágar es igualmente costumbre personal, si bien como le sucedía a Gladstone, esta necesidad de levantarse temprano le importaba sobremedida. «Ma levantado invariablemente, a las ocho, decía en una ocasión el grande hombre de Estado inglés; pero cada mañana me parece que necesito un esfuerzo mayor que el del día anterior para atrancarme del lecho».

Estas mismas ó perecidas ideas profesaba mister Chamberlain, a quien sus amigos notaban porque jamás está visible antes de las nueve de la mañana, tomando acostado su desayuno.

Julio Verne se sentaba todos los días a las cinco de la mañana a trabajar y permanecía en el despacho de su residencia de la rue Charles Dubois, en Amiens, hasta que a las once en punto le avisaban que estaba el almuerzo. Su tarea de la mañana duraba, por lo tanto, siete horas consecutivas.

M. Thiers se vanagloriaba de que jamás se le había encontrado en el lecho después de las cinco de la mañana, cuando un quehacer ó negocio extraordinario lo exigía, levantábase más temprano aún, y después de tomar una taza de café con un pequeño pan tostado, se sentaba a la mesa de su despacho, trabajando ocho horas seguidas, hasta el almuerzo del mediodía.

En los países extranjeros, esta costumbre de madrugar excesivamente es mucho más fácil que en España, donde el traspasar y donde no se acaban los teatros, como en Alemania y Austria, por ejemplo, a las diez de la noche.

El dormir menos de lo necesario es altamente perjudicial para la salud, y buen ejemplo nos dan, entre otros, dos elegidos personajes ingleses, lord Cairns y lord Herschell, quienes, vanagloriándose siempre de que dormían muy poco, y el primero de que podía pasar dos noches sin reposo alguno, pagaron con la vida estas imprudencias, muriendo jóvenes y, según el dictamen facultativo, de exceso de fatiga.

Por regla general, el sueño debe durar unas siete horas, ó por lo menos permanecer ese espacio de tiempo acostado. Los modernos higienistas, que precisan las excelencias del aire puro de la mañana, lo hacen recomendando al mismo tiempo que se vaya más temprano al lecho y que se dé al cerebro el necesario reposo.

En Francia y en Inglaterra la afición creciente a todo género de sport ha hecho a las damas relativamente madrugadoras, y así se ve por las mañanas, de diez a once, en el bosque de Bolonia de elegantes amazonas, de excursionistas a pie ó en automóvil, que abandonan el mulillo lecho para dar su paseo matinal, el más higiénico de todos, y lucir escales ceñidos trajes «tailleur», que tan bien sientan en las mujeres elegantes.

PEDRO ULIA.

## SPORT-VASCO

### En el frontón Moderno

Uria y Marinero, azules, contendieron ayer contra García y Nicasio, colorados.

Jugóse el partido a 21 puntos, saliendo vencedores los azules y quedando los primeros en 22 tantos.

Ayer se llevaron los inteligentes uno de los revoluciones más grandes de su vida, como va a verlo el lector.

En un principio, se ofreció el dinero por los colorados en la proporción de 20 a 16.

Como estos tomaron ventaja en el primer tercio, se llegó a apostar el dinero por los mismos con monto de 30 a 4.

Pero aprisa los azules, y entendiéndose bien, y ayudándose mutuamente, alcanzaron a sus contrarios.

Y después de una lucha reñida, se adelantaron los azules, marcándole el tablero 22 tantos y 17 a los rojos.

Como parecía natural é indiscutible el triunfo de los azules, los monistas tiraron materialmente el dinero por estos.

No obstante, ocurrió lo que sucede frecuentemente.

El bando encarnado se apunta el tanto 18, cambia de pelota García, empieza a sacar duro y fuerte y en un dos por tres, los colorados llegan a la meta, quedando la estada como quien ve visiones.

Es ya un hecho que mañana lucharán en nuestro frontón de Atocha, Taceo y Baltasar, contra Fernández y Urcelay.

No hay duda de que el partido es de primer orden, pues la pareja formada por Urcelay y Fernández es premiada y la de Baltasar y Taceo, excelente.

Cabe, pues, suponer que la pelea será dura, y que los campeonatos batirán bien el cobre.

Como las fuerzas de los contendientes están perfectamente equilibradas, resulta dudoso el asegurar quién ha de obtener el triunfo.

Lo que sí sabemos es que se han hecho ya numerosas pruebas por uno y otro bando, y que hay un gran demandado de localidades.

De donde se deduce que habrá una entrada colosal.